

Jueves, 18 de febrero de 2016

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ Y MADRE DE LOS REFUGIADOS, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos hijos Míos:

En esta etapa de la misión humanitaria en Turquía, en donde los dolores internos y los sufrimientos más profundos de las almas son conocidos por ustedes, es momento de llevar toda su experiencia misionera al corazón, y así confirmar dentro de cada uno que es real y verdadera la presencia del Cristo sufriente en los semejantes.

Queridos hijos, Mi Hijo también se muestra en esos rostros hermanos que han vivido barbaridades y pruebas que los llevaron al exilio de sus países de origen.

Hijos Míos, en esta etapa de la misión, en la que los conflictos armados se agudizan, solo les pido que sientan a Dios y que piensen en Dios. El Universo los amparará en esta última parte de la misión, en la que dentro de cada uno se definirá un resultado, una experiencia interior que ayudará a madurar dentro de sí los próximos pasos.

Mi Inmaculado y Materno Corazón acoge a cada uno de sus hermanos refugiados, para que al menos una gota de esperanza se deposite en los espíritus aterrorizados y martirizados por las guerras.

Queridos hijos, todo tendrá un final, pero no podremos decir cuál será. La hora indica una profunda unión con Dios, para que en la vida de cada uno se manifieste la Voluntad Divina. Eso los llevará a vivir el camino que, después de esta misión humanitaria, se le planteará a la vida de cada uno de Mis misioneros.

Con alegría, prontitud y amor los hermanos de la Comunidad Figueira estarán esperándolos para comenzar el ciclo de su recuperación después de esta misión.

En el mes de marzo, queridos hijos, ya ingresarán en el espíritu del Encuentro General en el que nuevas oportunidades se presentarán para todos.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice desde el Cielo,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz y Madre de los refugiados